CAPÍTULO XVIII. *De otro sacrificio que estos indios hacían, de desollar los sacrificados, y se declara su antigüedad y origen*

TRO SACRIFICIO, NO MENOS ESPANTOSO que inhumano, tenían estos indios, inventado por el mismo demonio, cuyos contentos y regocijos son ver ensangrentadas sus manos con sangre humana, el cual fue desollar a los sacrificados como a otro San Bartholomé, que también fue invención y astucia suya, para con sus ministros en el martirio y muerte de este benditísimo apóstol, los cuales desollaban, después de muertos y haberles sacado los corazones, como se dice en otra parte, cuyas pieles se vestían otros ministros suyos, para representar con ella las imágenes y semejanzas de sus falsos dioses. El origen de este sacrificio fue pedir los mexicanos, por orden de su dios Huitzilopuchtli, al señor de Culhuacan una hija suya, la cual pidieron por reina y abuela de su dios, cuya historia se dice en el libro de los dioses, donde se trata de esta diosa Toci; y habiéndola traído con toda la honra posible y mucho contento de su padre, luego la noche siguiente mandó el ídolo a sus ministros, diciendo que él había elegido aquella doncella por diosa de la discordia entre mexicanos y culhuas y que así quería que luego fuese muerta, que desde aquel punto la tomaba por madre; y que el modo de consagrársela y deificársela, fuese matándola y después de muerta que la desollasen, cuya piel y pellejo se vistiese uno de los más valerosos mancebos mexicanos y le vistiesen los vestidos de la difunta y le pusiesen al lado de su simulacro y figura, y que llamasen a su padre y gente de Culhuacan para que la adorasen.

Todo lo dicho cumplieron los mexicanos, como gente que en todo le obedecían; y puesto aquel mancebo, que representaba la doncella, con su piel y vestidos, al lado de la imagen o simulacro, llamaron a su padre, el cual vino a la adoración de su hija creyendo que estaba viva y elegida en reina de la nación mexicana, y entrando en el aposento (que estaba obscuro) tomó incienso y comenzó a incensar; y como se quemase y levantase llama, conoció el rey el engaño y fraude y, cercado de temores, salió dando voces, invocando su gente y pidiendo armas contra los traidores (como en su lugar más largamente se trata) fuese a su casa muy dolorido y su desgraciada hija quedó muerta y desollada y constituida por diosa, hermana de Huitzilopuchtli, aunque la verdad es que fue a padecer con él penas y tormentos eternos; pero lo que quedó introducido desde entonces fue aquel género de sacrificio de desollar hombres; porque creyeron los bárbaros indios que pues por aquel modo había su ídolo edificado aquella falsa diosa, que así sería precioso aquel género de servicio que se le hiciese; y fue este sacrificio después muy usado, como se verá, tratando de las fiestas que a esta falsa diosa y a otros hacían.